

NO HAGAS COSAS BUENAS...

Enrique Irazoqui

La frase de Borges

Finalmente el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación ratificó lo que antes había hecho ya el Instituto Nacional Electoral: la negativa de darle registro de partido político a la organización México Libre, que han construido Felipe de Jesús Calderón Hinojosa y su esposa, Margarita Zavala.

Mirado desde lejos, parece que las resoluciones tomadas por los órganos electores obedecieran al deseo del presidente Andrés Manuel López Obrador de no permitirle a su odiado rival un solo espacio político, por mínimo que este sea.

Pero al final, le va a resultar contraproducente al presidente contestatario que hoy gobierna México tener fuera de la palestra a uno de sus villanos favoritos, a los que suele recurrir para incriminarlos de cualquier mal que aqueja a la agenda pública. Le quedan claro los expresidentes Carlos Salinas de Gortari, Vicente Fox Quesada y Enrique Peña Nieto. Vaya, hasta intenta involucrar al doctor Ernesto Zedillo Ponce de León, personaje en cuyos hombros recae haber tomado la decisión de respetar la voluntad del pueblo cuando los votos en las urnas derrotaron al otrora invencible partido de Estado, el PRI.

Ahora bien, con la puerta cerrada de tener un partido a merced como lo pretendía Calderón Hinojosa y la exprimera dama, el destino le está presentando un camino hasta irónico al presidente que en su momento instituyó “La Guerra contra el Narco”, que a casi quince años de su declaratoria ha traído consigo más de medio millón de asesinatos perpetrados por las bandas criminales que así respondieron a la determinación que tomó un primer mandatario que se encontraba desesperado luego de una atropellada ascensión al poder un primero de diciembre de 2006. Corría el 10 de diciembre de ese mismo año cuando el flamante presidente movilizó a las fuerzas armadas a su natal estado Michoacán haciendo alarde de ello, para que México entrase a una espiral de muerte que ni Peña Nieto en su momento ni el propio Andrés en la actualidad han podido arrancar del país.

Pareciera al menos extraño que el mismo tono de rencor que se le percibe a López Obrador contra Calderón es el mismo que le percibe al expresidente contra el tabasqueño. Es inclusive entendible

Mirado desde lejos, parece que las resoluciones tomadas por los órganos electores obedecieran al deseo del presidente de no permitirle a su odiado rival un solo espacio político.

que el tres veces candidato presidencial tenga un resentimiento contra Felipe, quien “haiga sido como haiga sido” (esta frase la dijo Calderón para justificar su apretadísimo triunfo electoral que le permitió acceder a la presidencia) le arrebató el triunfo legal al tabasqueño cuando el segundo llevaba una cómoda ventaja en las encuestas, pero que a la hora de los votos la misma se había esfumado principalmente por los yerros que el propio AMLO cometió en la conducción de su propia campaña, que marchaba en un inicio como caballo en hacienda para hacerse de la primera magistratura.

Pero lo más irónico es que, como versa la célebre frase del escritor argentino Jorge Luis Borges, “hay que tener cuidado al elegir a los enemigos porque uno termina pareciéndose a ellos”

Y solo basta mirar las decisiones de Calderón en los últimos años. Cuando el partido de cuna de él y su esposa no les dio lo que estaban acostumbrados, decidieron emprender una lucha fratricida con sus mismos compañeros y que terminó con su renuncia al PAN de su vida, debilitando la campaña del candidato del instituto político al cual había pertenecido y que tanto le ha dado.

¿Tendrá la salida de Felipe Calderón del PAN alguna similitud con la renuncia de Andrés Manuel López Obrador, fundador del PRD? ¿Hay acaso parecido entre la intentona fallida de la creación del partido México Libre con la construcción de Morena, el partido de y para el presidente?

Claro que la diferencia es que si se hubiera consumado México Libre, este no hubiese podido ser el instrumento que Morena es para AMLO, por la obviedad que Felipe ya fue presidente. Sin embargo, no cabe duda de que la frase de Borges se cumple con Calderón.

JAQUE MATE

Sergio Sarmiento

Nuevos partidos

“Un partido político es la locura de muchos en beneficio de unos pocos”.

ALEXANDER POPE

El INE no aceptó a ningún partido nuevo, pero el Tribunal Electoral revivió a tres. La característica de los aprobados es que son cercanos a la Cuarta Transformación. Rechazó en cambio los que estaban destinados a ser oposición, particularmente México Libre de Margarita Zavala. Lo paradójico es que esto al final puede fortalecer a la oposición.

Los partidos que recibieron registro del TEPJF son Fuerza Social por México, el líder sindical Pedro Haces, quien se vanagloria de su cercanía con el presidente López Obrador; Redes Sociales Progresistas, de Fernando González, yerno de la maestra Elba Esther Gordillo, revivida políticamente por el mandatario; y el Partido Encuentro Solidario, PES como su predecesor, Encuentro Social, que es el grupo cristiano evangélico que ya estuvo aliado con López Obrador en la elección de 2018.

Todos enfrentaron objeciones legales para el registro. En el caso de Fuerza Social se le cuestionaba la “injerencia sindical”, la cual fue indudable, ya que el partido fue creado como brazo político de la Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados de México (CA-TEM), pero además se le señaló que había recibido dinero no identificado. A Redes Sociales Progresistas el INE le rechazó el registro por la intervención de líderes sindicales y por haber recibido aportaciones no identificadas. El PES tenía el mismo problema que su predecesor: la injerencia de ministros de culto. Al final, el Tribunal decidió que las objeciones no eran suficientes y prefirió dar el registro, para que los ciudadanos tomaran la decisión final.

No fue el caso de México Libre, de Margarita Zavala. Ya el INE le había rechazado el registro porque un millón 60 mil pesos de sus aportaciones fueron hechas a través de una aplicación llamada Clip. Estas donaciones son transferencias bancarias, no efectivo, y por lo tanto son fácilmente rastreables, pero tanto los consejeros del INE como los magistrados del TEPJF decidieron que en este caso el pecado era suficiente para garantizar la pena de muerte: la denegación del registro. Tanto la votación del INE como la del Tribunal fueron divididas.

Es muy fácil suponer que a México Libre se le cerró el paso porque representaba una fuerza de oposición. El propio presidente López Obrador ejerció presión pública.

Es muy fácil suponer que a México Libre se le cerró el paso porque representaba una fuerza de oposición. El propio presidente López Obrador ejerció presión pública contra los consejeros y los magistrados para que no se le otorgara el registro. No deja de ser curioso que las aportaciones de Clip fueron consideradas inaceptables, mientras que las de efectivo de otras organizaciones no fueron obstáculos para otorgarles registros.

Las decisiones son muy injustas, pero si el propósito era debilitar la oposición el resultado puede ser exactamente el opuesto. México Libre, que por ley no podía aliarse en su primera elección, habría atraído votos ya comprometidos con la oposición. Lo más probable es que su respaldo proviniera principalmente de simpatizantes del PAN.

Lo lógico en este momento sería que el PAN hiciera un esfuerzo por atraer nuevamente a Zavala y al expresidente Felipe Calderón. Los agravios entre ellos son muchos y el orgullo más, por lo que será difícil tomar la iniciativa de la reconciliación. Pero un PAN que incluyera a quienes hoy están, y a quienes estuvieron en el pasado, sería ciertamente más fuerte que dos partidos compitiendo por el mismo segmento de la población.

¿DAÑINOS?

Dicen la Secretaría de Economía y la Profeco que prohibieron varios productos de queso para proteger la salud de los consumidores. Cuando leemos los argumentos en cada caso, sin embargo, se advierten más bien supuestas faltas de etiquetado o pérdida de peso natural en los productos. Ahora que quizá lo que busque el gobierno es golpear una vez más a los productos procesados, como lo ha hecho con el nuevo etiquetado frontal.

Twitter: @SergioSarmiento

EL REPORTE OPPENHEIMER

Andrés Oppenheimer

¿Acertarán las encuestas en que gana Joe Biden?

Cuando Donald Trump ganó las elecciones de 2016 contra los pronósticos de prácticamente todos los encuestadores, me prometí a mi mismo que nunca volvería a confiar en las encuestas.

Pero varios conocidos encuestadores con quienes hablé en estos días me dijeron que han corregido sus errores de hace cuatro años, y que esta vez sus pronósticos serán bastante más acertados.

Faltando menos de tres semanas para las elecciones del 3 de noviembre, prácticamente todas las encuestas, incluida la de Fox News, la cadena favorita de Trump, muestran una ventaja sustancial del candidato demócrata Joe Biden.

En la encuesta de ABC News / Washington Post del 11 de octubre, Biden le gana a Trump por 12 puntos porcentuales a nivel nacional. Las encuestas de CNN/SSRS y Fox News también mostraron que Biden le gana a Trump por 10 puntos porcentuales, o más.

Pero faltando pocas semanas para las elecciones del 2016, casi todas estas mismas encuestas nos llevaron a creer que Hillary Clinton ganaría, y perdió. Los encuestadores me citaron cinco razones principales por las que creen que esta vez sus encuestas serán más precisas.

Primero, dicen, es incorrecto decir que las encuestas se equivocaron en 2016: el promedio de encuestas a nivel nacional decía que Clinton ganaría el voto popular, y así sucedió. Clinton ganó el voto popular por 2.9 millones de votos, o el 2.1% del voto, lo que estuvo bastante cerca del casi el 3% que habían pronosticado las encuestas.

Lo que falló en las encuestas de 2016 fueron sus datos en tres estados --Michigan, Wisconsin y Pennsylvania-- donde Trump ganó por un margen muy pequeño que estaba dentro del margen de error. Esos estados le permitieron a Trump ganar en el Colegio Electoral y convertirse en presidente.

En segundo lugar, los encuestadores dicen que sus encuestas de 2016 no habían entrevistado a suficientes votantes sin estudios universitarios, que salieron a votar mucho más que en elecciones anteriores. Esos fueron los votantes que le dieron la victoria a Trump en esos tres estados claves.

Scott Keeter, director de encuestas del Pew Research Center, me dijo que “mu-

Faltando menos de tres semanas para las elecciones del 3 de noviembre, prácticamente todas las encuestas, incluida la de Fox News, muestran una ventaja sustancial de Joe Biden.

chos encuestadores han hecho cambios en sus metodologías para tratar de compensar algunos de los problemas que tuvieron en 2016”, como por ejemplo no encuestar a suficientes votantes sin estudios universitarios. Pero la mayoría de los encuestadores han corregido ese error, me dijo Keeter.

En tercer lugar, los encuestadores en 2016 no realizaron encuestas de última hora en Michigan, Wisconsin y Pennsylvania, donde muchos votantes indecisos inclinaron la balanza a favor de Trump en el último momento. Esta vez, hay muchos menos votantes indecisos.

“En 2016, a pocas semanas de las elecciones, todavía teníamos un 20% de electores indecisos”, me dijo el director del Instituto de Encuestas de la Universidad de Monmouth, Patrick Murray. “Ese número está ahora por debajo del 10%”.

En cuarto lugar, la ventaja de Biden a pocas semanas de las elecciones es mayor que la de cualquier candidato opositor desde las elecciones de 1936. Biden es el primer candidato opositor con más del 50% de intención de voto en las últimas 21 elecciones, dicen los encuestadores.

En quinto lugar, millones de estadounidenses ya han votado por correo debido a la pandemia de COVID-19. Eso minimiza la posibilidad de grandes cambios en el electorado el día de la elección, que podrían alterar dramáticamente las tendencias de las encuestas, como ocurrió en 2016.

Aún así, fiel a mi promesa de hace cuatro años, yo no me animo a apostar de que Trump perderá, porque todavía puede haber acontecimientos imponderables antes del 3 de noviembre. Pero si las encuestas siguen como ahora dos o tres días antes de las elecciones, es muy probable que gane Biden, y que gane por mucho.

Presidente, inversión es igual a empleos

Manuel J. Clouthier

México actualmente cuenta con una población de más de 123 millones de habitantes, de la cual el 52%, 65 millones, es menor de 29 años; de ésta, 33 millones son menores de 15 años. Además, 37% de la población tiene entre 30 y 59 años, mientras que solo el 10.5% son mayores de 60 años.

lud, mientras los jóvenes demandarán oportunidades de empleo y de emprender.

Sin embargo, la economía no ha sido capaz de generar los empleos formales que la juventud demanda. En el sexenio de Peña Nieto se crearon 669 mil empleos formales anualmente, mientras la demografía requiere que se generen el doble.

Tenemos, pues, que más de la mitad (56%) de la población ocupada en nuestro país se encuentra en el empleo informal, actualmente 30 millones de personas.

¿Qué se necesita para generar empleos formales? Inversión productiva! México necesita urgentemente inversión. En 2019 la inversión total fija fue del 20.9% del PIB, y de ésta, el 87% fue inversión privada y solo un 13% inversión pública. Al cierre del 1er semestre de 2020, la inversión había caído al 17.9% del PIB. Nueva inversión es igual a nuevas oportunidades de empleo; entendiendo esto, políticos de la 4T.

Mientras en China, un país comunista, se está llevando a cabo la mayor revolución capitalista de la historia universal, deshaciéndose de todas las ideas que obstaculizan e inhiben la inversión y el crecimiento económico, en México el poder se regordea en ahuyentar las inversiones.

Ante semejantes retos que presenta México en materia de empleo, nadie en su sano juicio puede estar satanizando al sector empresarial y ahuyentando o frenando la inversión productiva. Es una irresponsabilidad, por decirlo finamente.